

Tras un año detenido sin cargos en Venezuela, familia de italiano acusa al Gobierno de Meloni de inacción

Hace poco más de un año, Alberto Trentini fue detenido y encarcelado en Venezuela en circunstancias que todavía siguen sin esclarecerse. Este cooperante italiano de 46 años permanece en prisión desde el 15 de noviembre del año pasado, sin que se hayan presentado cargos formales, más allá de una imprecisa acusación de espionaje, ni se haya celebrado un juicio, tal y como denuncian su familia y organizaciones de defensa de los derechos humanos.

Trentini está retenido en régimen de aislamiento en el centro penitenciario El Rodeo I, en Caracas, una cárcel de máxima seguridad que ha recibido numerosas denuncias por violaciones repetidas de los derechos humanos de los detenidos.

Trentini, originario de Venecia, se encontraba en el país realizando labores humanitarias con la ONG Humanity & Inclusion, que trabaja con personas con discapacidades, cuando fue arrestado por las autoridades venezolanas cuando se trasladaba entre Caracas y Guasdalito, en la frontera con Colombia. Desde ese momento la información oficial ha sido escasa y ha llegado con cuentagotas. Poco se sabe del caso. Sus padres solo pudieron hablar con él por teléfono seis meses después de que fuera encarcelado. En este tiempo se han comunicado únicamente en tres ocasiones. El cooperante ha podido recibir la visita del embajador italiano en Venezuela, Giovanni Umberto De Vito, una sola vez.

La familia asegura que no ha recibido información clara sobre los motivos de la detención, las pruebas en su contra o el estado de un eventual proceso judicial.

El caso es delicado y en las negociaciones entre Italia y Venezuela rige el secretismo tanto porque los negociadores temen que cualquier información pueda obstaculizar las conversaciones como porque ha habido varias fases de estancamiento.

Recientemente, la familia de Trentini ha acusado públicamente al Gobierno italiano de no haber ejercido la presión diplomática necesaria para lograr avances en el caso. Este es uno de los

aspectos más controvertidos del asunto. La madre del detenido, Armanda Colusso, asegura que, más allá de haber conseguido establecer contactos esporádicos con su hijo, no se han producido resultados concretos que ayuden a vislumbrar una solución o, al menos, una clarificación de la situación legal del cooperante. “Hasta agosto, nuestro Gobierno no había tenido ningún contacto telefónico con el Gobierno venezolano. Y esto demuestra lo poco que se han preocupado por mi hijo. Me surge una pregunta: si hubiera sido su hijo, ¿lo habrían dejado en prisión durante todo un año?”, ha afirmado la madre recientemente en una rueda de prensa.

Con información de Alberto News